

IX Encuentro Nacional y III Congreso Internacional de Historia Oral de la República  
Argentina

*“Los usos de la Memoria y la Historia Oral”*

**Narrando el peronismo “desde la vereda de enfrente”. Cuestiones metodológicas en torno a una entrevista**

*Guillermo A. Clarke*

*Alicia Sarno*

**La investigación Mercante y Tito Guillaume**

El Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires, inauguró hace una década un amplio y ambicioso espacio para la investigación de la primera experiencia de gobierno peronista en la Provincia de Buenos Aires. A través de múltiples herramientas, metodologías de investigación histórica y la apertura a nuevas disciplinas como la museología, la sociología y la arquitectura, que incluyeron a profesionales del archivo y a numerosos especialistas de varias universidades y centros de investigación, se abordó “la gobernación Mercante”.

Esta tarea implicó la reparación del vacío documental e intelectual que varias décadas de proscripción habían convertido a esa etapa de la historia bonaerense en una edad oscura.

Hemos desarrollado en trabajos anteriores<sup>1</sup>, las razones que convirtieron a la Historia Oral en pieza fundamental de esta reconstrucción, como generadora de nuevos documentos y como instrumento para el hallazgo de otros. Motivados particularmente por los rasgos espectaculares y pocos conocidos de ese período, recorrimos la provincia tras las huellas de una foto, un edificio o la memoria de un hijo de un funcionario de la época. En varias oportunidades, a la hora de corroborar un dato, un nombre, la contradicción de un hecho, terciaba en nuestras constantes conversaciones sobre la gobernación Mercante, Roberto Guillaume.

---

<sup>1</sup> CLARKE, Guillermo; GHISGLIERI, Juan y SARNO, Alicia. *La gobernación Mercante. Construcción histórica con documentos orales*. En: El Gobierno de Domingo A. Mercante en Buenos Aires (1946-1952). Un caso de peronismo provincial, T II. Claudio Panella (Comp.). Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires, La Plata, 2006, p. 191-236  
CLARKE, Guillermo; GHISGLIERI, Juan y SARNO, Alicia. *El relato intrafamiliar en la Historia Oral. El caso de Domingo A. Mercante (h)*. En: El Gobierno de Domingo A. Mercante en Buenos Aires (1946-1952). Un caso de peronismo provincial, T III. Claudio Panella (Comp.). Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires, La Plata, 2007, p. 219-252

Tito Guillaume trabaja en el Archivo Histórico hace largos años en el área de medios audiovisuales, pero su cordialidad, inteligencia y deslumbrante diversidad de conocimientos generales, hace que cada encuentro ocasional durante la jornada de trabajo se convierta en un viaje por el mundo de la música, el cine, los libros y siempre con una especial referencia a la profusa vida cultural que en distintos momentos tuvo la ciudad de La Plata.

Cabe aclarar –y esto disculpa en parte a este equipo de investigación por no haber reparado antes en entrevistarlo- que es difícil fijar a Tito en una temporalidad determinada, porque con la misma lucidez con que describe la fisonomía completa de una cuadra comercial de la ciudad a fines de la década del treinta, comparte la pasión con los compañeros más jóvenes, por las últimas novedades en software, dado que él es el responsable –entre otras actividades- de la página web del Archivo.

En el tema Mercante, como en otros, Tito ha sido una fuente informal y hasta casual de información; pensándolo retrospectivamente, siempre ha dado respuesta a la inquietud planteada con detalle y rigurosidad. A pesar de lo dicho, este equipo de investigación, siempre ávido de memoriosos que echaran luz sobre el período Mercante, tardó en llegar a convertir a Tito Guillaume en un testificante formal del proyecto de historia oral.

Las razones de este retraso tienen que ver con los criterios concientes e inconscientes que guían a los historiadores a la hora de seleccionar sus fuentes; Tito trabajaba en el Archivo y Mercante había que ir a buscarlo fuera de esta institución que ingenuamente creímos impermeable a los cambios sísmicos del estilo de gestión iniciado en 1946, pero por sobre todo, sabíamos que Tito no era peronista y que lo era mucho menos en tiempos del período que estudiábamos.

Sin que existiera desde nuestra parte un afán apologético por esa gestión, nuestros oídos de investigadores se dejaron deslumbrar por el aluvión de voces que recordaban la gestión política del Coronel Mercante, como la realización más cuidada de esa Nueva Argentina que pudo llevar a cabo las reformas estructurales que la sociedad reclamaba desde tiempo atrás, a la vez que logró una reconocida mejora en la calidad institucional. Peronistas y no peronistas concluían en un reconocimiento, en tono grave: “Mercante fue el mejor gobernador que tuvo esta provincia”.

Sabemos que la memoria colectiva premia con amplios consensos estabilizados en el tiempo, a hombres y gestiones que en su momento debieron luchar día a día para obtener este variable favor de la sociedad. Creemos también que la gestión provincial de Domingo Mercante no puede ser entendida sin el marco referencial más general de los inéditos

cambios sociales, culturales y económicos que impulsó desde la presidencia de la nación Juan Domingo Perón.

Desde la Historia Oral, sería aún más difícil de sostener la existencia de una percepción disociada, en el momento que los hechos sucedían, de cuales eran derivados de la administración nacional y cuales lo eran de la Nueva Argentina en general.

Es razonable pensar que diversos factores producidos desde el gobierno y desde la sociedad, contribuyeron a crear un clima de época cargado de particularidades también inéditas. El recuerdo sin embargo, y esto aparece así en gran parte de nuestros testimonios recogidos, sobredimensiona y escinde la figura de Mercante tal vez porque nuestra propia entrevista y proyecto de investigación también lo hiciera, como desplazamiento compensatorio del olvido sistemático al que fuera sentenciado.

La entrevista realizada a Roberto Guillaume, corrige en parte algunos de los “desvíos” mencionados porque los pone en evidencia. Llegamos a entrevistarlo porque en una de las constantes charlas “de pasillo” sobre la gestión Mercante, Tito expuso un dato revelador: medio siglo antes él había sido designado en la administración pública provincial “porque un decreto de Mercante”<sup>2</sup> premiaba con un empleo a los diez mejores alumnos del Colegio Nacional de La Plata.

Ese hecho encerraba una serie de presupuestos que veníamos avizorando en nuestra investigación: la calidad de las instituciones, la selección positiva de los agentes, las cualidades por sobre el amiguismo; datos que en plena etapa de deslumbramiento con el objeto de estudio sólo creíamos necesario confirmar.

Este fue el móvil de la entrevista a Tito Guillaume, cuestión que el lector podrá develar rápidamente, pero también develará que la entrevista fue mucho más allá y dotó a nuestra investigación de una mirada del período desde un lugar distinto, desde instituciones cuya tensión con el proceso peronista fue tan profunda como naturalizada. En este sentido sus vivencias como alumno de las escuelas primaria y secundaria de la Universidad de La Plata, ponen de manifiesto aspectos capilares de dichas tensiones.

La entrevista, realizada en dos encuentros sucesivos, constituye también un campo tensionado, donde entrevistadores y entrevistado “disputan” por conducir el rumbo de la misma. Ese es un rasgo común a todas las entrevistas de Historia Oral, pero en este caso el “espacio de negociación” estaba atravesado por otros lazos subjetivos preexistentes entre entrevistado y entrevistadores: el conocimiento mutuo y en particular nuestra certeza

---

<sup>2</sup> En realidad, la iniciativa fue del gobierno de Manuel Fresco (18-02-1936 al 07-03-1940) (ver *Diario de Sesiones del Senado de la Provincia de Buenos Aires*, 1936, T I, p. 16), implementada por el gobierno de Domingo A. Mercante.

de que nos hallábamos frente a un gran testificante (en el sentido de Joutard)<sup>3</sup> y a la vez frente a una persona formada, poseedor de un discurso blindado propio de un narrador avezado y preocupado por contribuir con información precisa al producto final. Estas destrezas del entrevistado no facilitan la tarea preferida de los entrevistadores: poner en cuestión, hallar las contradicciones y las fisuras discursivas.

El historiador /entrevistador debe disputar con atención su lugar en la construcción conjunta del documento oral que se enriquece en las tensiones generacionales, culturales, ideológicas y personales que subyacen en este momento trascendente en la generación de un documento oral que es la entrevista.

Finalmente es preciso recordar que el documento oral producido en la entrevista es, como ha dicho Alessandro Portelli<sup>4</sup>, necesariamente oral. La entrevista grabada en soporte digital, su entonación, silencios, variaciones en el tono y volumen de la voz, expresan en toda su dimensión la riqueza subjetiva en la que radica la potencia de los documentos orales. La transcripción, realizada tanto para su publicación como para el servicio del usuario, motivo de permanentes reflexiones en el seno del equipo de trabajo, se efectuó en tres etapas: una primera transcripción que intenta reproducir lo ocurrido en la entrevista y la oralidad del entrevistado; la corrección de ésta, y una segunda transcripción –utilizada para su publicación- en la que se quitan algunos elementos de la oralidad que no cambian el sentido de lo dicho y que facilitan la lectura.

La entrevista<sup>5</sup> realizada a Tito Guillaume pretende contribuir a la reconstrucción de un clima de época a partir de la experiencia subjetiva. En ella, el pasado tal como se vivió y entendió en su momento, dialoga con las resignificaciones que desde el presente han operado sobre esas visiones con una perspectiva histórica.

La mirada de Tito acerca del fenómeno peronista, corresponde a la de un sector de la sociedad argentina que se ubicó, en los años peronistas, en “la vereda de enfrente”, como él mismo lo manifiesta. La relación de hostilidad frente a los significados del peronismo, fue mutando mayoritariamente con el transcurrir de los hechos desde la caída del gobierno de Juan Domingo Perón hasta la fecha. Esto fue perceptible en amplios sectores de la sociedad, las interpretaciones académicas, la visión desde los partidos de izquierda, y acompañó también la propia mutación del peronismo. Al entrevistar a Tito, intentamos deliberadamente ir tras esos sentidos contemporáneos a los hechos relatados. De

---

<sup>3</sup> JOUTARD, Philippe. *Esas voces que nos llegan del pasado*. Buenos Aires, FCE, 1999.

<sup>4</sup> PORTELLI, Alessandro. *Lo que hace diferente a la Historia Oral*. En: Schwarzstein, Dora (comp.). *La Historia Oral*, Buenos Aires, CEAL, 1991.

<sup>5</sup> Para el presente trabajo, la entrevista no se transcribe en su totalidad, sino que se seleccionaron los tramos más significativos a los efectos del planteo general.

antemano sabíamos de la imposibilidad que tal pretensión, en primer lugar porque indefectiblemente se recuerda desde el presente y en la narración están inscriptas las experiencias históricas y vivencias individuales de cada momento desde que los hechos narrados sucedieron hasta el momento de la entrevista.

Roberto Walter Guillaume, Tito, -el mayor de dos hermanos- nació en La Plata el 21 de diciembre de 1931, de padres también platenses: Luis Roberto Guillaume y Rosa Aidé Comas. Según sus palabras, lleva “un poco de sangre francesa por parte de padre y catalana por parte de madre”. Transcurrió su infancia en el barrio de Tribunales, territorialización debida a que el trabajo de su papá estaba vinculado a los Tribunales platenses, en una familia de “clase media”, de extracción radical -irigoyenista, aclara- aunque su abuelo materno era “conservador de Ugarte”<sup>6</sup>. Su educación siguió la trayectoria de lo que era una expectativa de la clase media platense en los años ‘30: la escuela Anexa<sup>7</sup>, el Colegio Nacional<sup>8</sup> y la Universidad. Las referencias a la Escuela Anexa, donde hizo su primaria entre 1938 y 1944, representan un profuso recuerdo cargado de afecto y reconocimiento hacia aquellos que lo formaron en esa etapa, en una educación “de excelencia”, y pone especial énfasis en rescatar los nombres: Margarita Batalla Godoy de Godoy (la maestra de primer grado), la profesora Casterán, Vicente Rascio, Romita Poggio de Mendióroz... También acerca de los contenidos pedagógicos relacionados a la experiencia de la Escuela Nueva<sup>9</sup>, proyecto que se desarrollaba en la Anexa. Luego refiere al pasaje –con lo que conlleva de rito- al Colegio Nacional:

**- Guillermo Clarke: Usted dijo que entraron al Colegio Nacional con el pie... ¿izquierdo?**

*- Roberto Guillaume: No, con un pie difícil...*

**- GC: ¡difícil! En el '45...**

*- RG: Claro. Y ustedes me interpretan porqué. Pero, quiero hacer esta observación: nosotros entramos al Colegio Nacional en el año 1945. ¿Qué pasa en la Universidad de La Plata en el '45? O si ustedes quieren, ¿qué pasa en el gobierno de la Provincia en el 45?: intervención federal, persecución de las libertades... so pretexto de un cambio de políticas, entra todo el movimiento que llamaríamos hoy peronista o justicialista, peronista...*

---

<sup>6</sup> Marcelino Ugarte (28-5-1855/6-8-1929) Gobernador de la Provincia de Buenos Aires en los períodos 1902-1906 y 1914-1917

<sup>7</sup> Escuela Graduada “Joaquín V. González” Anexa a la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad de La Plata, fue creada por Decreto del Poder Ejecutivo del 24 de enero de 1906. Al incorporar la enseñanza, primaria se completaba el proceso educativo dentro de la Universidad.

<sup>8</sup> El Colegio Nacional “Rafael Hernández” de la Universidad Nacional de La Plata, nace como colegio provincial en 1885, en 1887 de nacionaliza y en 1905 se incorpora a la Universidad.

<sup>9</sup> Complejo movimiento pedagógico que se ubica en la Argentina a partir de 1920-30.

- **GC:** *Para aclarar un poco el tema histórico: acá me quedan dos fechas. El '45 es una fecha emblemática, por el 17 de octubre...*

- **RG:** *Sí, es emblemática en la Universidad de La Plata...*

- **GC:** *...pero como cambio gubernamental a mí me suena más el '43 con la Revolución y el '46 con la asunción de las autoridades peronistas.*

- **RG:** *Sí, sí. Hagamos este detallado camino.*

- **GC:** *Por favor...*

- **RG:** *Y voy a mencionar lo siguiente: yo tenía un compañero... mi querido amigo el doctor Aldebrando Brunatti, una familia de La Plata, de larga tradición socialista; el padre de mi amigo, había sido –creo– concejal socialista acá en La Plata. Y Aldebrando... curiosamente, lleva el nombre de un santo italiano, San Aldebrando, que se festeja en Italia el primero de mayo. Miren ustedes como, las cuestiones... digamos políticas pueden... El santo de los trabajadores, claro. El primero de mayo. Bueno, Aldebrando que tenía mi edad, estaba siempre participando de la UPAK, Universidad Popular Alejandro Korn<sup>10</sup>, era parte el padre y él era de la juventud socialista, chiquito pero era... socialista. Y tenía muy bien planteado sus problemas ideológicos. Entonces, con él conversaba mucho y concertábamos mucho. Y me voy a acordar siempre del golpe... del '43<sup>11</sup>. El 4 de junio del '43, hacía una mañana de mucho frío, y estábamos, con los pantaloncitos cortos, en el campo de deportes de allá, de la Escuela Anexa, haciendo ejercicios, y me dice... mi amigo Aldebrando, dice: "viste... los militares coparon el gobierno" [pausa]. Era el golpe del '43. El golpe del '43, más allá de que lo destituyera a Castillo, y que tuviera, digamos, en sus proclamas una serie de reivindicaciones políticas que... mucha gente adhirió... ¡era un golpe militar! Y de hecho que, a partir de ese momento creo que todos, repudiamos los golpes militares. Aunque después tuviéramos que soportar en la vida diaria, los hechos de los golpes militares, ese golpe militar del '43 -me acuerdo, clarito, era una mañana brumosa- me marcó también para mi futuro, digamos, político ¿no? Esto es lo que yo percibo de aquel momento. Todos [enfatisa] no aplaudieron el golpe del '43. No aplaudieron tampoco que se fuera Castillo, es decir, en realidad lo que pasó fue...*

- **GC:** *...una actitud muy pasiva...*

- **RG:** *...una especie de golpe muy fuerte, que volvía a repetir, para muchos, el 6 de septiembre<sup>12</sup>. Es decir, quizás fuera diferente, pero de cualquier manera era un golpe*

---

<sup>10</sup> Universidad Popular "Alejandro Korn" (UPAK), fundada en La Plata en 1936 al año de fallecido su mentor, el filósofo y político socialista Alejandro Korn.

<sup>11</sup> El 4 de junio de 1943 un golpe de Estado derroca al presidente conservador Ramón Castillo, poniendo fin a la denominada Década Infame.

<sup>12</sup> El 6 de septiembre de 1930, José Félix Uriburu encabezó un golpe de Estado encabezado por el General José F. Uriburu derrocó al segundo gobierno constitucional de Hipólito Yrigoyen.

militar. Entonces cuando entramos en el Colegio Nacional, veníamos ya -en el '43, '44, '45- todos sabiendo muy bien, lo que ocurre en el país. Para bien o para mal, hay una fuerte presencia del GOU<sup>13</sup> en el gobierno. Perón, toda la gente, Mercante<sup>14</sup> -del cual vamos a tener después otras visiones- pero, para ese momento éramos todos anti-golpistas, antimilitaristas. Y de hecho que, siendo Perón -y su gente, Farrell<sup>15</sup> y los demás- un hombre militar no teníamos ninguna simpatía por él [pausa]. Es decir, objetivamente, no existía en el estudiantado platense ninguna simpatía por esto. Pero en el '45... aquí en la Provincia, ocurre la invasión de la Universidad, el 4 de octubre del '45, después de varios días de asedio -en los cuales participamos de afuera alimentando a la gente que estaba adentro- termina esa... jornada épica, con la invasión de la policía, provincial y federal, en el ámbito universitario. Y nosotros estábamos del lado de afuera [enfatisa] o sea estábamos... en la oposición total, habíamos actuado como tales. De modo que nosotros entramos al Colegio Nacional en un momento muy... efervescente, y políticamente muy radicalizado.

**- GC: Polarizado también.**

- RG: Sí. Digo radicalizado porque ahí, curiosamente, estaban la juventud comunista y después todos, la juventud radical, los radicales y los socialistas todos unidos..., lo cual por ahí, podría explicar del porqué el socialismo de ninguna manera acompañó a Perón en... en esta gran modificación social que generó desde la Secretaría<sup>16</sup>. No había [enfatisa] alternativas, estabas acá o allá.

**- GC: Cuando usted me plantea que estos grupos juveniles son casi el bando de los aliados, porque están los comunistas, los...**

- RG: Sí, sí. La gente democrática. Todos los democráticos. Y fijate vos, Guillermo, que no había del otro lado realmente otra fuerza que se opusiera. Me acuerdo en el '45, particularmente, cuando ingresamos al Colegio Nacional... el presidente del Centro de Estudiantes del Colegio... la FULP<sup>17</sup> era, obviamente, muy fuerte y dentro de la FULP estaban las líneas radicales, socialistas y comunistas muy fuertes. En realidad la juventud comunista actuó como... digamos en su presencia física, muy fuertemente. Eran más coherentes, estaban más disciplinados, etcétera, y de hecho que los nombres que figuran

---

<sup>13</sup> El GOU (Grupo Oficiales Unidos o Grupo Obra Unificación) fue un logia militar de carácter nacionalista, cuyos miembros participaron activamente del golpe de Estado de 1943.

<sup>14</sup> El Coronel Domingo A. Mercante (1898-1976), miembro del GOU y colaborador de Perón, fue Gobernador de la Provincia de Buenos Aires (1946-1952).

<sup>15</sup> Edelmiro J. Farrell, Ministro de Guerra y Vicepresidente de la Nación bajo el gobierno del General Pedro P. Ramírez, lo sucedió en la Presidencia de la Nación (1944-1946).

<sup>16</sup> Secretaría de Trabajo y Previsión, creada en noviembre de 1943, estuvo a cargo de Juan D. Perón hasta octubre de 1945.

<sup>17</sup> FULP, Federación Universitaria de La Plata, creada con la Reforma Universitaria de 1918.

en la toma de la Universidad, los que fueron golpeados por la policía, gran parte de ellos, son de la juventud comunista. Bueno... digo: en el momento en que nosotros entramos al Colegio Nacional se producen todos estos acontecimientos. El Ingeniero Conrado Bauer<sup>18</sup> - hombre de La Plata, de destacadísima actuación, incluso en este momento- el Ingeniero Bauer era presidente del Centro de Estudiantes y encabezaba junto con un grupo muy importante de estudiantes de sexto año -eran los que salían, iban a la Universidad, sexto año del Colegio Nacional, mayores que yo seis años- bueno, encabezaban todo esta... revuelta.

**- GC: ¿Bauer se identificaba con qué partido?**

- RG: No, no puedo... decir para esa época. Pero se hablaba de la defensa universitaria, y todos estaban detrás de la defensa universitaria. No se hablaba tanto de la política. Digo esto de la juventud comunista porque era una realidad concreta, incluso tengo parientes, que... estaban en ese momento con la juventud comunista y esto lo veíamos a diario. Esto es muy importante porque... en el Colegio Nacional se produce, en el año '46 -el '45 pasa y termina...-

**- Alicia Sarno: Antes de que pase el '45 Tito ¿qué recuerda usted del 17 de octubre, y cómo se vivió en su casa?**

- RG: Muy bueno. Eh... el 17 de octubre del '45, que es otra jornada particular -por eso yo estaba centrándolo en el ámbito universitario pero, lo vamos a extrapolar-. Sin duda, y con la distancia recorrida, uno lo tiene que ver como... la primera gran revolución... social argentina. Es decir, evidentemente, el 17 de octubre fue, sino espontáneo -porque hay estudios al respecto- fue una manifestación generada en el área de Berisso, y adherida por el resto de los trabajadores que, obviamente, estaban recibiendo lo que se les había negado durante tanto tiempo, esto hay que reconocerlo, es así. En consecuencia, este movimiento del 17 de octubre tuvo dos aspectos para mí -o si ustedes quieren para mi familia- dos miradas.

**- AS: Trate de analizarlo sin la distancia, ahí, en la proximidad, en el momento, en el hecho.**

- RG: En la distancia... uno hace, digamos, el trabajo de elaboración, y esto lo hemos conversado mucho contigo Alicia... esa tarde papá estaba trabajando, al mediodía venía a trabajar a La Plata. 17 de octubre. Y... el transporte que había entre City Bell y La Plata era bastante pobre para esa época, porque había problemas de... neumáticos, problemas de... No había transportes buenos. Papá se fue caminando de La Plata, hasta City Bell,

---

<sup>18</sup> Conrado Bauer, Ministro de Obras y Servicios Públicos de la Nación (1982-1983).



porque no había ómnibus, se habían suspendido todos los movimientos del Expreso Buenos Aires, por ejemplo, que era el que iba a Buenos Aires, y los locales, el micro 3. Así que llega mi papá, después de caminar los siete kilómetros [sonríe] por el camino General Belgrano, a mi casa, y le dice a mamá: “preparémonos porque viene una muchedumbre por el camino Belgrano”. Venían atrás de él. La gente que había pasado por Berisso, había pasado por el centro de La Plata, había apedreado -esto es conocido- el diario “El Día”... El diario era como emblemático y de hecho [sonríe], pararon ahí. Y siguieron por el camino General Belgrano. Y, ¡pasaron por casa! Los camiones, y la gente caminando. Que era una muchedumbre, realmente un número muy importante. Y, en casa, mamá dijo: “tengo miedo que pase cualquier cosa” ¡Y no pasó nada! En definitiva la gente llegó a Avellanada, bueno, todo lo demás de esa historia lo conocemos. Llegó a Plaza de Mayo, se produjeron los acontecimientos del 17, 18, y lo demás.

**- AS: ¿Y eso en su casa se siguió por la radio, cómo fue?**

- RG: En casa, se siguió por la radio, porque había comunicación radial, básicamente se escuchaba Radio Colonia, esto es una historia conocida. Es decir, por Radio Colonia se informaba más, y más detalladamente...

**- GC: Más libre...**

- RG: Sí, digo más abundantemente. Y obviamente todo el vecindario estaba muy alarmado, porque el vecindario no era el vecindario de Berisso ¿cierto? De hecho que, teníamos muchos contactos con Berisso, familiares incluso, pero bueno, esto era un movimiento popular fuerte... y además manejado por un gremio muy fuerte, como el gremio de la carne.

**- AS: Ya venían haciendo concentraciones grandes de gente, actos multitudinarios...**

- RG: Ellos tenían una visión política muy fuerte, tanto que...el líder... Cipriano Reyes<sup>19</sup>, bueno, era... realmente uno de los... puntales del movimiento social que Perón llevó adelante ¿no? De hecho que es cierto, es así. Pero vos me preguntás cuál fue la respuesta de la población. En realidad la población tuvo miedo [enfatisa]. Miedo al desbande, miedo... Y realmente no, no hubo aquí en La Plata por lo menos, y tampoco en el tránsito. No hay registro periodístico, al respecto.

**- GC: ¿Usted los vio pasar, tiene esa imagen...?**

- RG: Sí, sí. Yo estaba en casa. Y... por qué razón, si no fui al Colegio, porque seguramente había alguna noticia de que había problemas, entonces, yo estaba en casa. Sí, sí. Pero no hubo... para mí ninguna alteración del orden.

---

<sup>19</sup> Cipriano Reyes (1906-2001) dirigente del gremio de la Carne de Berisso, fundador del Partido Laborista, tuvo destacada participación en los hechos del 17 de octubre de 1945.

**- GC: Bien. Lo dejamos entrar en el '46, y los cambios de percepción en el Colegio.**

- RG: Aquí viene el tema: cuando uno entra al Colegio Nacional en ese momento, se encuentra con un Colegio Nacional brillante. Voy a calificarlo, que el Colegio Nacional de los '30 y de los '40, fue un colegio con una pléyade de...intelectuales, de profesionales, de profesores que realmente -quizás como en la Universidad de Buenos Aires pasara- pero acá en La Plata era mucho más destacado. Y eso nos daba, a nosotros, una fuerte esperanza de poder hacer un excelente colegio. Pero los acontecimientos políticos cruzaron... las tranquilidades, de estudiar. Porque, en el '45 tuvimos un año muy difícil, casi un trimestre -el último trimestre- casi no se dio clase, y bueno, llegamos al final del año con las notas ajustadas. El Colegio Nacional tenía posición tomada. O sea que estábamos frente [enfatisa] al peronismo. El noventa y nueve por ciento. Si había alguno que... se pudiera plegar, no lo decía.

**- AS: Eso le iba a preguntar, no lo manifestaban.**

- RG: No lo manifestaban, pero yo creo que en el '46, es cuando se produce el quiebre. De hecho que todos los profesores que venían eran de la más rancia, digamos, posición liberal, progresista. Y duraron, estos profesores -muchos duraron mucho tiempo- pero los más conspicuos, que yo tuve como profesores, fueron desapareciendo con los avatares políticos que vinieron en la Universidad de La Plata, después del '46. En el '46, mi segundo año, yo tengo dos recuerdos muy importantes, tengo más pero marcaron dos. Hay una intervención del Colegio Nacional. Entonces todos los alumnos y padres se rebelan contra la intervención. No quiero mentir pero me parece que el interventor fue el doctor Bertini<sup>20</sup> - que, por otra parte tuvo un importante papel en circunstancias posteriores, aquí, la familia Bertini-. Y obviamente vino porque la Universidad de La Plata fue intervenida, y de hecho que, de la intervención surgieron los directores de los colegios. Entonces, hubo una gran revolución, que después se calmó, con una cantidad de consultas, idas y vueltas, pero que mantuvo en vilo a todo... el alumnado y profesorado.

Paralelo al análisis político Tito se detiene en el aspecto educativo del Colegio Nacional, mencionando, entre otros, a Delia S. Etcheverry, feminista y miembro del partido socialista, su profesora de literatura que le transmitía sus ideas de libertad de pensamiento; Loedel Palumbo, uno de los físicos más importantes de la Argentina; Salvador De Luca, cosmógrafo; el historiador José Luis Romero; Armando Mignanego, geógrafo; Martínez Soliman, uno de los grandes pintores platenses paisajistas.

---

<sup>20</sup> Vicente Bertini, Rector del Colegio Nacional de La Plata en 1946 y en 1947-1949.

- **GC: También hacía referencia usted a la influencia positiva, en un pensamiento liberal y libertario, de ciertos profesores, en ese sentido. Como cierta apertura...**

- RG: Déjame cerrar este punto para enganchar el que viene. Es decir, nosotros vimos el movimiento con resquemor. Los estudiantes, las familias, lo vimos con resquemor porque ya había una experiencia anterior, de los años '30, que nuestros padres habían transitado, y para quienes no estaban del lado de la Revolución -es decir, no eran conservadores y uriburistas- y eran o gente del partido radical o del socialismo, del comunismo, en fin, de todos los movimientos más progresistas -sobre todo yrigoyenistas- bueno, fue el gran golpe ¿no?. Entonces el '43 se vio con gran prevención. Aunque después, el golpe dio nacimiento a una serie de acciones gubernamentales que, concluyen básicamente, en la detención del '45 de Perón y que, del '43 al '46 hay una reforma estructural del país, intentada, en gran proporción en el plano de lo laboral.

- **GC: Pero no era algo que usted percibiera desde su sector partidario en ese momento...**

- RG: Nosotros, lo veíamos... Sí, lo veíamos pero desde mí [enfatisa] realidad etaria, o sea, desde mi edad y la de mis compañeros. En realidad todo aquello que era militar tenía prevenciones notorias. Había como... muchas razones para eso. De hecho, entonces, en el Colegio Nacional se reflejaron notablemente. En la Universidad de La Plata se reflejaron, también en Córdoba y en Buenos Aires. Pero La Plata fue muy paradigmática, en ese sentido. Entonces, el '45 -como dije- fue como la rebelión de todos los estudiantes -y digo casi todos los estudiantes, ponele el noventa y ocho por ciento, nunca... la totalidad- pero había un... alineamiento en la democracia frente al peligro militar, de las experiencias de los gobiernos militares argentinos. El '45, digo, concluye para nosotros -o para mí, en todo caso- con una situación relativamente caótica: octubre fue la intervención de la Universidad, hablábamos de la jornada del 17 de octubre. Yo estaba en casa pensando, el otro día, si había pasado algo en la Universidad: sí, aquel famoso tema "alpargatas sí libros no", esos eslogan que evidentemente se manejaron y están en los periódicos de época, que pusieron un grito, una atención especial en ese grito, una atención especial en...

- **GC: ¿Usted los recuerda como tan precoces, ese tipo de eslogan, en octubre del '45?**

- RG: Sí, por eso estaba fijando mi memoria y creo que en el pasaje frente a la Universidad, después de pasar por el diario El Día, se expresaron de esa manera. Pero, no... creo que hoy, a la distancia, haya tenido ninguna importancia porque después los

hechos demostraron que había otra... forma de ver las cosas. Que los libros eran fundamentalmente, la forma de poder cambiar el pensamiento argentino...

**- GC: Otra pregunta que le quisiera hacer respecto a esta valoración democrática que, usted dice, la generación, o por lo menos sus compañeros del Colegio compartían. Pienso yo que ustedes no conocían la democracia plena, institucional, me refiero a instituciones nacionales y provinciales, porque desde el golpe de 1930 a 1946, había sido la seguidilla de gobiernos de facto y fraude. En el '46, ustedes por primera vez tienen una vivencia del funcionamiento institucional democrático.**

- RG: Sí. Sí. En rigor es así. Es decir, en ese momento se jugaban dos cosas: o estabas mirando la Europa nazista, o estabas mirando un poco la democracia de los aliados. Es decir, era como una cosa... enfrentada. Además de todo eso, hay un elemento muy importante que, en La Plata se dio particularmente, la gran afluencia de republicanos españoles que vinieron de... España, vía México primero, y se radicaron en La Plata. Tenían una fuerte colonia española, que dio lugar a cantidad de instituciones muy fuertes, muy republicanas. Entonces, estaba esta... situación, en la cual influyeron los pensadores del momento que estaban en La Plata y que la población de La Plata siguió atentamente - nosotros éramos parte de ella- pero es cierto que ahí tomamos conciencia de nuestro rol. Quizás a la distancia -y esto lo hemos hablado muchas veces, con los amigos- uno cree que el... papel que desempeñó en aquel momento, o las posiciones tomadas en aquel momento, hoy vistas a distancia pueden haber sido, no digo totalmente equivocadas, pero equívocas. Es decir, podría haber sido otro el posicionamiento hasta incluso político. Pero en ese momento no había ninguna opción, uno estaba en el movimiento, la agitación y estaba o de aquí o de allá. Y, naturalmente puede decirse que, el estudiantado platense no estaba en el peronismo. Es decir, este período es considerado como de los militares, y por lo tanto a Perón se lo veía -me voy a permitir... una apreciación personal [sonríe] pero que refleja esa época- un representante más de un corporativismo fascista que, tenía su sustento en una fuerza de ejército que era el GOU, un grupo muy importante de pensadores del ejército, frente a un ejército también absolutamente nacionalista, uriburista. Es decir, aquí estaban bien definidos también los roles nuevos, de esta gente joven del ejército: hablemos de Perón, de Mercante y del equipo que trabajaba. Cuando se hizo la Exposición de Mercante<sup>21</sup>, acá lo hemos evaluado al tema, es decir, la posición de Mercante en Buenos Aires antes de ser Gobernador acá en la Provincia. Pero para

---

<sup>21</sup> "Mercante, el corazón de Perón", exposición temporaria montada por el Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires, inaugurada en el Teatro Argentino de La Plata el 27 de agosto de 2002.

*nosotros esa visión era totalmente diferente. Es decir, eran los militares que estaban en Buenos Aires decidiendo sobre el futuro del país.*

**- AS: Indudablemente esa perspectiva se la ha dado el tiempo, Tito.**

*- RG: Mayormente. Por eso cuando uno lee, por ejemplo, a Abelardo Ramos<sup>22</sup>, o a los fundadores del socialismo, o a Hernández Arregui<sup>23</sup>, se da cuenta que es una situación intelectual profunda la que manejan y que avanzan o se adelantan -si uno quiere- a lo que después la realidad tamizada, filtrada, depurada y evaluada fríamente, da la razón. Es decir, como es que uno pudo haber estado en el mejor de los casos fuera -aparentemente frente- a un movimiento de transformación de la Argentina y no haberse dado cuenta [sonríe]. Bueno, pero los aspectos externos -por eso hablé de la piel- en mi modesto punto de vista, fueron los que para muchos, nos definieron estar en una vereda: en la vereda de enfrente. Después se nos dijo que éramos gorilas. Ese, ese término -de gorilismo- muy duro, uno no lo sentía, lo sentía como una vocación democrática. De hecho, que la opinión democrática, vista también desde un punto de vista crítico, de análisis político, fue un fracaso total por la unión de extrañas fuerzas: las progresistas y otras que estaban metidas para destruir o roer el nacionalismo argentino, el más puro.*

**- AS: Lo cierto que, cuando usted ingresa al Colegio Nacional, la situación era esa.**

*- RG: Es esa. Entonces, hubo un cambio. En el año 1944, '45, el rector del Colegio Nacional era el doctor Bergez<sup>24</sup>. Luego le sigue Gabriel Del Mazo<sup>25</sup>. En el radicalismo Gabriel Del Mazo era uno de los hombres más representativos con una posición muy progresista. Entonces, a Gabriel Del Mazo le toca, justo en el '45, ser el rector del Colegio Nacional, que tiene que ceder -con la intervención de la Universidad- al peronismo representado por el doctor Bertini. Pero ¿qué veíamos en ese momento, en el '46? Y en el '46, cuando se lo designa al doctor Bertini -y por supuesto se va Del Mazo- ahí es donde nos ponemos todos los estudiantes, que veníamos arrastrando esta posición democrática, y que sostuvo hasta último momento Del Mazo -en el caso del Colegio- nos ponemos enfrente a esta Intervención. Es decir, la sentimos como una... como una inserción no querida, de fuerzas cuyo pensamiento político era diverso al nuestro. Ni mejor ni peor, sino que era diverso. Entonces, fíjense ustedes ese Colegio Nacional que venía, muy fuertemente armado con el pensamiento liberal, que estaba en la Universidad*

---

<sup>22</sup> Jorge Abelardo Ramos (1921-11994). Historiador, escritor y político, en su juventud adhirió al trotskismo y desde allí al peronismo. Fue uno de los principales referentes de la Izquierda Nacional.

<sup>23</sup> Juan José Hernández Arregui (1912-1974). Ensayista y docente, fue uno de los principales ideólogos de la izquierda peronista.

<sup>24</sup> Luis Bergez, Rector del Colegio Nacional de La Plata en 1928 y en 1944-1945.

<sup>25</sup> Gabriel Del Mazo (1898-1965), Rector del Colegio Nacional de La Plata en 1945-1946.

representado, por el doctor Levene<sup>26</sup> como presidente en la década del '30 y por Palacios<sup>27</sup> en el '43. Pero fíjense ustedes, les voy a hacer algunos nombres, que están en el pensamiento argentino. De la gente que venía en la corriente tradicional de la Universidad, reformista [enfatisa], porque eso es lo que unía a todo este grupo, más allá que hubiera distintas posiciones, todos respondían a una gran premisa que era la Reforma Universitaria. Estaba fuertemente puesto el radicalismo allí en esto, la FULP, y venían de ese grupo, por ejemplo, los hermanos Heras -que lo vinculo fundamentalmente al Archivo Histórico - los hermanos Carlos y Mateo Heras. Yo tuve de profesor a Carlos, de profesor de Historia argentina, que era un erudito y me enseñó a ver, minuciosamente, la historia oficial argentina. Para mí era la historia, no la historia oficial argentina; con los años, uno va evaluando que era la historia oficial argentina. Era la crónica de la historia bien contada, y bien analizada, pero más bien contada que analizada. Bueno, otro de los grandes, historiador y filósofo: Alberto Palcos. Recordemos que, Palcos es el que escribe -quizás- la biografía de Rivadavia más completa. Era el gran filósofo argentino, respetado por todos los estamentos intelectuales; estaba Palcos en todas partes, un hombre mayor ya. Es decir, nosotros no sentíamos demasiada conciencia de los grandes personajes que pasaban. Pero sí, por ejemplo, otros que yo no tuve, como Pedro Henríquez Ureña<sup>28</sup>. Era un filólogo y escritor radicado, exiliado, en Buenos Aires y venía a dar sus clases a La Plata, más que reconocido, antes y después [enfatisa]. Entonces, Henríquez Ureña venía y era -según me contaban los amigos que habían pasado por sus clases- un hombre bajito, relativamente de color oscuro -él era dominicano, recuerden- y venía a dar clases. Venían todos estos profesores de Buenos Aires -todos los maestros- desde Palacios, por decir así, a Rosa<sup>29</sup>. Bueno digo, en el año '46, viajando Henríquez Ureña de Buenos Aires a La Plata, para dar sus clases, quizás las primeras horas de la tarde, se descompone en el tren y fallece.

**- AS: Aunque lo adelante un poco en el tiempo Tito: ¿en qué momento se produce esa mirada más definida de lo que era el peronismo?**

- RG: Sí, sí, en el cambio. Todos los hombres de los que estamos hablando, no estaban enrolados en ninguna corriente populista, digamos en el peronismo. Y estaban bien enraizados en sus propias posiciones políticas previas. De hecho, tenían toda una carrera

---

<sup>26</sup> Ricardo Levene (1885-1959). Historiador y docente, fue Presidente de la Universidad Nacional de La Plata (1930-1931 y 1932-1935), Director del Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires (1925-1959) y Presidente de la Academia Nacional de la Historia (1934-1959).

<sup>27</sup> Alfredo Palacios (1880-1965), político socialista, legislador, docente, embajador, fue Presidente de la Universidad Nacional de La Plata en el período 1941-1943.

<sup>28</sup> Pedro Henríquez Ureña (1884-1946). Poeta, ensayista y educador dominicano.

<sup>29</sup> José María Rosa (1906-1991). Historiador y docente, fue uno de los principales representantes del revisionismo histórico.

detrás. Pero... ayer, cuando hablaba con Eduardo Rosa<sup>30</sup>, me dio una pista muy interesante. Decía: papá viajaba en el tren a La Plata, a dar sus clases del secundario - porque daba clases también en el secundario en La Plata (no en el Nacional), no solamente en la Universidad, y viajaba con los demás. O sea, con Palcos y otros. Pero con uno de ellos, que era nada menos que Alfredo Palacios, conspicuo dirigente del socialismo, se encontraba en el tren y tenían una hora de interesante charla. Es decir, había un reconocimiento de la profundidad con la cual estos personajes se posicionaban, en la educación o en la política. Y fíjense ustedes que distancia enorme podía haber en el pensamiento; yo no sé si tanta distancia, porque en el fondo el discurso de las izquierdas de ese momento y el nacionalismo socialista, y el revisionismo histórico, de los nuevos - que ya eran viejos [enfatisa] ¡no eran jovencitos!- terminaban en el punto común, en la defensa de la nación como entidad.

**- GC: Y la justicia social...**

- RG: Y la justicia social.

**- GC: Yo estaba pensando en que muchos de estos sectores, que vienen del reformismo, pasando por la Unión Cívica Radical, a través de FORJA<sup>31</sup> integraron esta nueva fuerza política.**

- RG: Claro, bueno, pero ahí viene el tema, justamente, de este recambio. Por eso estoy haciendo este punto...

**- GC: ¿Había conciencia por parte de ustedes, los alumnos, de que el acceso a este tipo de educación era un privilegio, que no era lo general? ¿Que el resto de los estudiantes de su edad, no tenían acceso a estos maestros?**

- RG: Hay que advertir que en la ciudad de La Plata, la enseñanza de la Universidad -y hablo de secundaria- se daba también en el Liceo Víctor Mercante. De hecho, que esto que yo hablo, como un reflejo quizás de otros docentes o algunos mismos -no lo puedo decir ahora, no tengo memoria para esto- se daba con las chicas. Después el Colegio Nacional se transformó en mixto, pero para esa época teníamos dos: el colegio de varones y el de mujeres en la Universidad de La Plata. Pero en el resto de la educación pública, la educación pública platense ha sido de excelencia. Con otros personajes, con otras formas de la semiología educativa...

---

<sup>30</sup> Hijo de José María Rosa. El encuentro a que se refiere el entrevistado, se dio en el Archivo Histórico de la Provincia.

<sup>31</sup> FORJA, Fuerza de Orientación Radical de la Joven Argentina, nació en 1935 como un desprendimiento del radicalismo en oposición a la conducción alvearista del mismo. Definida como yrigoyenista y nacionalista, criticó con fuerza los gobiernos de la Década Infame. Se autodisolvió en 1945.

**- GC: Comparto lo de excelencia. ¿Usted calificaría que la enseñanza preuniversitaria era de elite? Digamos, si la general era de excelencia, la del Nacional y el Liceo era de elite...**

- RG: Yo no puedo decir, no puedo decir que fuera de elite, pero que era de elite el material, el recurso humano que nos ofrecía la Universidad, lo era, sin duda. En lo que tengo duda, es si nosotros estábamos capacitados, o pudimos llegar a aprehender [enfatisa] de ellos, todos los conocimientos y toda la filosofía, toda la... sabiduría que nos intentaban transmitir.

**- GC: ¿Pero la intención como proyecto educativo, era la intención de formación de una elite?**

- RG: Sí...No, no. ¡De una elite no! No había una educación elitista, lo que había era una amplia visión de la cultura, a través de la educación, y eso es lo que recibimos en su momento.

**- AS: ¿No se formaba dirigencia, de alguna forma, en el Nacional?**

- RG: Sí, yo dije algo, que lo comprobé en el '46, había una dirigencia política. La Federación Universitaria de La Plata era totalmente fuerte, fuertísima [enfatisa] y estaba muy ocupada por el radicalismo, si se quiere, por parte del socialismo que también integraba la Federación, y por gente que a lo mejor tenía una posición independiente, que no estaba afiliada –digamos- a algún partido, pero que representaba, de alguna manera, la Reforma Universitaria. Pero yo creo que la sensación de libertad, de libre pensamiento, que teníamos para esa época que yo pude haber recogido, realmente se dio sin que hubiera allí... planteos de elite. Aunque siempre –perdón- hay fuerzas que tienen el poder, y evidentemente lo ejercen ¿no? Pero había un sentido de democracia plena. Yo creo que realmente, si algo pude rescatar de mis estudios en la Universidad, y antes en el Colegio Nacional, y antes en la Escuela Anexa. Cuando vos me preguntabas de la Escuela Anexa - y lo vinculo- en la escuela nos mezclábamos todos los hijos de: abogados, escribanos, médicos, de comerciantes, de personas que estaban vinculadas a la administración pública, los empleados públicos...

**- AS: Pero no de obreros...**

- RG: No de obreros. Yo creo que si por obreros se habla de oficios, sí. Los padres que tenían oficios, mandaban a sus hijos a la Escuela Anexa; ha habido múltiples casos de ascenso social a través de esa... línea: Escuela Anexa, Colegio Nacional, Universidad de La Plata. No había limitación para eso. El problema es que, generalmente, los hijos de los obreros, o la gente que tenía... un ingreso medio, empleados públicos, etcétera, tenía en la educación pública -y no solamente en la Universidad de La Plata y sus colegios- un



espacio muy importante. Por eso hoy corté y decía: que en La Plata también la educación pública era de excelencia, si se habla de excelencia, de gran calidad...

**- GC: Me interesaría llegar a la situación de conflicto antes planteada.**

- RG: Bien. Entonces ¿qué pasa en este período que va del '46 hasta '49? Yo terminé mi Colegio Nacional en el '50, entonces vi bien claro [remarca cada término] el cambio. Pero fíjense que cambios. Si me decís que se va Palcos y viene... Juan Pérez, por decir cualquier persona. No, no. No vino. Se quedó Palcos, hasta que Palcos quizás se jubilara o que por alguna razón dejara -digo Palcos como ejemplo, algunos se fueron antes. Pero viene... Agoglia, viene Rodolfo Agoglia<sup>32</sup>. En el '49 Agoglia representa a la Universidad de La Plata en el Congreso de Filosofía de Mendoza, junto con monseñor Derisi -por decir otros nombres- y junto con otra pléyade de gente que venía de la... corriente anterior. Es decir, hay también ahí una fusión [enfatisa] de intereses intelectuales, cuyo conflicto estaba dado más en el plano, no político, sino en el plano de lo intelectual, es decir, de la discusión, de los planteos.

**- GC: Ahora, ese conflicto...**

- RG: Esto es muy importante.

**- GC: ...se manifiesta...**

- RG: Mirá...

**- GC: Usted permítame esta pregunta, porque sino no me quedan claros algunos rasgos de la época. Cuando usted habla de: "Palcos se jubila y viene Agoglia", parece que fueran reemplazos...**

- RG: ...digo se jubila porque supongo que se jubiló...

**- GC: Por ejemplo, pero son reemplazos naturales. Y uno tiene una idea, de esta época, de cesantías o de ciertas persecuciones, más allá de quien lo reemplace después, no de la natural jubilación, vejez...**

- RG: Sí. Vamos a dejar la anécdota, porque lo que uno está viendo acá es el intercambio intelectual. Yo lo planteo esto no tanto como la persecución y la cesantía, que las hubo, ¡y también las renunciadas! Y de hecho que, supuestamente, José Luis Romero debe haber renunciado antes que... lo dejaran cesante. Yo no sé eso. Digo, como hipótesis ¿no? De estos profesores, la discusión, en el plano intelectual, era tan importante [enfatisa]. La generación joven, representada por ejemplo por Agoglia. Representada por Joaquín

---

<sup>32</sup> Rodolfo Agoglia (1920-1985). Filósofo y docente, fue Presidente de la Universidad Nacional de La Plata (1953-1955 y 1973).

Pérez<sup>33</sup>, en *Historia*. Representada por Roberto Marfany, fueron profesores míos: Roberto Marfany, Joaquín Pérez...

**- GC: Representarían ellos la corriente peronista.**

- RG: ¡Las corrientes, las corrientes nuevas! del pensamiento peronista, nacionalista. Y Hernández Arregui. Los cuatro. A los cuatro tuve. Juan José Hernández Arregui, enrolado en un socialismo nacional, la izquierda nacional. La gente de FORJA, que vos hablabas hoy, que tuvo una presencia trascendente en el gobierno de Mercante, también, pero que ya venía con una actuación. Bueno, en esa corriente que después se pliega, ingresa Abelardo Ramos, por ejemplo ya más adelante. Pero Hernández Arregui yo lo recuerdo, y era joven para esa época, que nos abrió la mirada, de una posición de libertad en el pensamiento, de ninguna manera dogmática, nos permitió abrir esa puerta de pensar también ampliamente, porque –marco de nuevo- yo venía con...

**- AS: ¿Esa nueva corriente de pensamiento, no enriqueció la mirada, Tito?**

- RG: Nos enriqueció la mirada porque nos abrió esas puertas, sí, sí. Por lo menos en mi caso, no sé si en todos los casos, yo hablo en lo personal. Tuve una visión mucho más amplia y que se completa, naturalmente, cuando voy a la Universidad y lo tengo a José María Rosa como profesor.

**- AS: De todas maneras, conviven las dos tradiciones...**

- RG: Conviven en cierto tiempo, porque después vienen estos que dice Guillermo -lo supongo, no sé, en cada caso particular hubo diferencias, seguramente- José Luis Romero debe haberse ido, retirado de la cátedra.

**- GC: Los alumnos no percibían esta tensión violenta... “lo echaron a tal”...**

- RG: No, no. No se percibía como un hecho... Claro, lo echaron a fulano, etcétera. No. Se convivió durante un período, después por los hechos de tipo administrativo, también quizás, algunos se fueron y otros... entraron.

**- GC: Ahora: esto me queda... en cierta duda. Acá hay dos corrientes de pesos pesados. O sea, ha sido un reemplazo generacional, y como usted bien dice, no reemplaza a estos notables cualquier advenedizo. Los reemplazan pesos pesados.**

- RG: Voy a hacer una observación después.

**- GC: Sí. Pero usted en una conversación, fuera de estas entrevistas, me habló de cierto apodo, que tiene todo un calificativo peyorativo para estos docentes nuevos.**

---

<sup>33</sup> Joaquín Pérez (1920-1980). Historiador y docente, fue Director del Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires (1974-1976).

- RG: ¡Sí! Claro. Estoy tratando de ser, en esto, muy objetivo porque me parece que, la responsabilidad de lo que estoy explicando, o tratando de explicar, lleva a que suprima ciertas anécdotas...

- GC: ¡¡No!!

- RG: No, no. No la voy a suprimir porque la voy a explicar ahora. Pero –digo- no mezclo el pensamiento digamos de piel, nuestra, anti peronista -si me permiten ustedes- con respecto al talento intelectual reconocido. Yo soy el primero en reconocer que he tenido los mejores profesores, en el área de la renovación del pensamiento político.

- GC: **Pero estamos haciendo Historia.**

- RG: Entonces, esto que voy a decir es anécdota. Y no pesa de ninguna manera en la calidad personal de los profesionales, porque como puedo hablar de un Roberto Marfany, que ya venía trabajando en este Archivo Histórico, por ejemplo, donde estamos sentados hoy, es parte del grupo de historiadores jóvenes que Levene integró, lo tenemos en las publicaciones.

- GC: **Pero un chico de dieciséis años del Colegio Nacional es pasión pura, no razón. Y a mí me interesa esa pasión, de ese chico de dieciséis, diecisiete años, que usted fue.**

- RG: Lo que pasa que tenían ellos, todos ellos, unos y otros, tenían una personalidad que nos hacía respetarlos. No eran cualquier persona que venía a... Pero sin embargo, lo que se corría -y esta es la anécdota que te gusta que diga, ¿no?

- GC: ¡¡Me encanta!!

- RG: Sí. Cuando comenzaron a entrar [risas]... ¡qué es injusta! pero de alguna manera esto es lo que se decía, y lo que quizás decíamos en la familia: “¡huy! ahí pusieron a fulano de tal, otro ‘flor de ceibo’”. Lo que pasa que esto ocurrió más hacia el año ‘48, ‘49 porque lo de “flor de ceibo” era que: cuando comienza a circular mayor cantidad de dinero por las reformas laborales y por el reordenamiento laboral, que todos nuestros padres recibieron en ese momento -un incremento también- vino naturalmente un proceso inflacionario relativamente importante. Y ante la mayor demanda, los fabricantes no entregaban los bienes en cantidad suficiente, y el precio de los bienes se incrementaba. Uno de los ramos más interesantes fue el de las telas. En esa época los trajes se compraban hechos, como siempre, pero también se mandaban a confeccionar. Entonces, resultó que las telas -nacionales, porque no había importación-, aumentaron de precio. Y así muchas mercaderías. De hecho que hubo que poner una ley, la Ley de Abastecimiento, que tampoco dio resultado porque hubo escasez de bienes, etcétera. Pero, se le dio a los textiles en particular, la orden de que, un cupo de telas que se vendían en el comercio, a

menor precio que la misma tela que no tenía este orillo, debía decir en el orillo “flor de ceibo”, que era la señal o marca, que el gobierno imponía en los productos para que tuvieran un precio oficial. Era un cupo de precio oficial. Entonces claro, la gente le pegó la etiqueta de “flor de ceibo” a los advenedizos.

**- GC: Lleva la marca en el orillo, como decían...**

- RG: Lleva la marca en el orillo. Se dice que, algunos profesores -esto fue en los períodos posteriores- venían con exámenes tomados a puertas cerradas. Entonces esta acusación - a lo mejor gratuita, a lo mejor cierta- en la Universidad de La Plata, hacía que se generalizara y dijeran: sí, estos desaprobaron, estos profesores nuevos que entran... Pero fíjense ustedes, que los hechos son contundentes en esto: la labor intelectual de Roberto Marfany, de Joaquín Pérez, de Adolfo Pallaro, que lo menciono porque fue después el director del Colegio Nacional en el '73-'74. Entonces, eso hacía que los personajes tuvieran no solamente un entrenamiento educativo anterior muy bueno, sino que además sabían educar, que era lo más importante.

**- GC: Razonamiento que a usted el tiempo y la sabiduría se lo ha dado, pero a esa edad...**

- RG: ¡No, no, no! Yo era conciente, en ese momento. No... no participaba -no quiero defenderme- digo, que yo no participaba mucho, nada más que en el chisme, obviamente, que uno escuchaba y a lo mejor participaba porque se enganchaba en el tema -que es casi gracioso- es patético porque la verdad que se le enganchó eso de “flor de ceibo” a mucha gente que eran de un nivel intelectual reconocido hoy y antes.

**- GC: Podemos decir que, para muchos alumnos, Hernández Arregui era “flor de ceibo”.**

- RG: Por ejemplo, podría haber sido. Entonces, no, no quisiera personalizar en quiénes, pero digamos que la gente nueva que entró a educar en la Universidad, en la Facultades y en el Colegio Nacional, en el liceo Víctor Mercante, se le aplicaba esa etiqueta, ese rótulo gratuitamente, más que todo por una razón, así, de lo que se llamaría el “gorilismo” - palabra que se aplicó después- de este antiperonismo que teníamos de piel. Pero creo haber sido -y por eso de mi Colegio Nacional rescato el alto valor que tuvo para mí en mi formación- lo rescato en el sentido de que cada uno de estos personajes, me revelaron, me dieron, una visión que completó mi formación. Es decir, una visión diferente cada uno, distinta, pero no solamente a veces opuesta sino que me permitió la cosmovisión -si me permiten esta palabra- pero es una visión amplia, libre [enfatisa], de libertad de decisión. Aprendí a estudiar, mejor, en el Colegio Nacional, aprendí a estudiar y aprendí a reflexionar, y aprendí a ver las distintas cosas que me entusiasmaron. Porque, a partir del

'45 al 46, yo me afilié al Partido Socialista, que era como un rol de avanzada para ese momento, frente al radicalismo tradicional el socialismo era como una elite de más...  
instrucción política

- **AS: Tito, a mí me resulta absolutamente entendible esta posición de un estudiantado, en general, antiperonista...**

- RG: Sí, en general antiperonista -en general casi nada: siempre-.

- **AS: Lo que me resulta un poco difícil de imaginarme es, cómo en ese estudiantado anti peronista con esas características propias de la juventud, como decía Guillermo, de ser pura pasión, que no hubiera una reacción más definida, más clara, más activa en el Colegio Nacional.**

- RG: Mi respuesta Alicia es ésta. Mi respuesta. A lo mejor hay otras respuestas. Algunos serían mucho más extremistas en su anti peronismo. Y otros que veníamos de la clase media, teníamos una mayor, no digo aceptación pero sí tolerancia; pero aparte de eso, yo nunca vi una rebelión en ese sentido. En general, por lo menos los alumnos de los primeros, segundos y terceros años, no llevábamos banderas de reivindicación tan fuertes como para producir hechos.

- **GC: Por ahí, las formas de resistencia eran más pasivas, como estos rumores o descalificaciones.**

- RG: Claro, exactamente. Y el hecho que marco nuevamente, que cuando viene el cambio, nosotros lo tomamos nada más que como un cambio de profesores. Nos encontramos con personajes que no eran menores [enfatisa], eran mayores, es decir, mayores en el sentido intelectual.

- **GC: Alicia le preguntaba la vez anterior por la "bajada de línea" de los profesores de la primera camada, llamémosle. ¿No hubo una bajada de línea peronista en ningún momento? ¿La oficial que mandaba el gobierno, a través...?**

- RG: No, no. No, no. Yo nunca sentí, y creo que mis compañeros tampoco, una presión [enfatisa] política en clase. Lo que había era una apertura del pensamiento en clase, que es otra cosa diferente. Es decir, cuando Hernández Arregui hablaba y naturalmente, fundamentaba lo que explicaba, en Sociología, lo fundamentaba desde su punto de vista y nosotros lo aceptábamos como una nueva forma de ver las cosas. Entonces, para nosotros era incorporar una novedad, que podía ser tomada o rechazada, pero no como, digamos, la cátedra-púlpito, en donde había que pensar de esa manera o no. Creo que rescato de todos ellos que no planteaban...

- **AS: Tito, yo quiero sacarlo por un momento del Colegio Nacional, y ver que pasaba en su casa, en el hogar, con el advenimiento del peronismo al poder. Y de,**

**particularmente lo que nos interesa, Mercante en la Provincia de Buenos Aires. En la casa, quiero ver el ámbito familiar.**

- RG: Pero antes que eso, quiero decir dos cosas. Cuando mencionaba alguno de estos profesores, por ejemplo: el caso de Agoglia, es muy particular. Porque Agoglia vivía en City Bell, yo vivía en City Bell, viajábamos juntos democráticamente en el transporte único que había entre City Bell y La Plata, que era el famoso micro Línea 3. Y con Agoglia, en el viaje de venida a La Plata, o a veces en el retorno que nos encontrábamos -era más fácil el de venida- hablábamos así como estamos hablando un poco nosotros. Pallaro también. Ahora voy a responderte lo que me preguntabas: ¿cómo se veía en casa? Bueno, mi papá pertenecía al radicalismo desde siempre, al radicalismo yrigoyenista. Por lo tanto sufrió mucho en la década del '30, por aquello que explicaba el otro día, de cuando iba a votar y le decían: no Guillaume ya ha votado, entonces ahí se armaba. O sea, mi papá tenía una posición tomada... muy clara. Además era activo radical.

**- AS: Por eso, es interesante ver que pasaba con eso.**

- RG: Sí, era activo radical. Y de hecho que todos estábamos en... Para el '46 votamos en contra de Perón, votamos por la Unión Democrática<sup>34</sup>, de hecho. Había una dicotomía bien clara, es decir, estaba la gente que se pasó del radicalismo al peronismo, para el '46, la gente que se pasó del conservadorismo al peronismo en el '46, y la gente que quedó del lado de acá, que éramos los llamados antiperonistas. Bueno, mi madre tenía posición tomada como mi padre, pero no tenía acción política, es decir ella no desarrollaba actividad. Mis amigos, todos eran o socialistas o radicales, yo no tenía amigos conservadores, pese a que los tuve mucho después, cuando era más grande.

**- AS: ¿Cómo se vivía el ambiente, era una... cuestión opresiva?**

- RG: No, se trabajaba. Nosotros en casa, mi papá trabajaba, mi mamá no, yo iba a estudiar. Evidentemente amenazas había...

**- AS: ¿Y las críticas de su papá, eran fuertes hacia el peronismo? Lo que se conversaba en la casa, en la mesa...**

- RG: Claro. Lo que se discutía en casa, o lo que se discutía en las casas de los antiperonistas, básicamente, no era de ninguna manera la discusión sobre las conquistas sociales, porque se había participado del pensamiento de obtenerlas, a través del radicalismo yrigoyenista, y a través de las izquierdas, digamos, básicamente de lo que era el Partido Socialista. FORJA había planteado esa separación del yrigoyenismo, es decir,

---

<sup>34</sup> Alianza electoral antiperonista conformada por la Unión Cívica Radical, el Partido Socialista, el Partido Comunista y el Partido Demócrata Progresista, que llevó como candidatos a las elecciones presidenciales de 1946 a la fórmula José Tamborín-Enrique Mosca.

desde la separación con el radicalismo tradicional, pero venían con una reivindicación también en el plano laboral muy fuerte, pero más intelectual ¿no?, político. No había una persecución y hablamos de un período que va del '46 al '52. ¡Más!: como yo era activo participante de la juventud socialista, era un bicho raro dentro de las familias amigas, porque casi todos eran radicales; entonces yo era como la mosca blanca le había salido socialista a un radical como mi viejo -mi viejo contento porque en definitiva, no perdía demasiado-.

**- GC: Por lo menos, no era peronista.**

- RG: Claro, por lo menos no era peronista. Pero, por ejemplo, yo fui fiscal de City Bell -y siempre cuento la anécdota- fiscal general desde la primera elección, la del '46, las elecciones del '48, las de constituyentes para el '49, y hasta las del '51, fui fiscal general de City Bell.

**- GC: Esa elección del '46 debe haber sido una flor de sorpresa para un fiscal ... lo sorprendente que debe haber sido el triunfo del peronismo en esa elección ¿O en su escuela, por ejemplo, no ganó el peronismo?**

- RG: Fue dramático el triunfo del peronismo<sup>35</sup>. Es decir, en términos de golpe...

**- GC: No lo esperaban...**

- RG: Era posible, porque todo el aparato... oficial estaba armado para que Perón saliera como presidente, obvio. Pero la esperanza de que hubiera una contrapartida, digamos de la Unión Democrática, era bastante fuerte. Yo no sé si éramos conscientes de la posibilidad de ganar, pero que tuvimos la conciencia de que perdimos, seguro [se ríe]. Pero una vez pasado eso y confirmadas las suposiciones de que Perón iba a ser presidente, comenzaron las reformas de lo que conocemos perfectamente bien del período '46-'52; y allí -quieras que no- de alguna manera, comenzó el beneficio para todos [enfatisa], para unos y para otros, para los que habían votado por el peronismo, y para los que no habían votado por el peronismo, porque hubo una reforma estructural de la Argentina. Que tuvo sus fallas, que tuvo lo que quieran ustedes, y tuvo sus virtudes; la clase media y sobre todo la clase... obrera, digamos así, que venía tratando de reivindicar a través del socialismo, de las fuerzas de izquierda, en el Parlamento y sin conseguir -nada más que a veces- una concesión de las fuerzas conservadoras. Los radicales, en su momento, hicieron bastante ya en el período del '20 al '30, pero gran parte de la reivindicaciones estaban pendientes. De hecho entonces que -si uno quiere- conscientemente no aceptaba, pero

---

<sup>35</sup> En las elecciones de 1946, la fórmula Juan D. Perón-Hortensio J. Quijano se impuso con el 52 % de los votos.

*inconscientemente estaba dándose cuenta que la revolución estaba presente. La revolución social me refiero ¿no?*

**- AS: ¿Y su papá, le hacía críticas al gobierno de Mercante?. Mercante era, cuando aparece en el escenario político casi un desconocido.**

*- RG: No. El tema es así: la Provincia de Buenos Aires es un hecho aparte. El gobierno de Mercante no tuvo críticas y resistencias, por lo menos en el ámbito de mis amistades, digamos todo el grupo radical. Se lo vio como un gobierno que cambió las cosas en la Provincia de Buenos Aires, pero... ¡radicalmente! vamos a decir. Y de hecho que no hubo choques, lo que había era una diversa ambición del general Perón, porque el general Perón tenía una posición naturalmente de mando y autoritaria -si se quiere, entre comillas- porque estaba bien planeado, también, el apoyo logístico legislativo y judicial. Pero bueno, quiero decir que, más era con el tema nacional que con el tema de la Provincia de Buenos Aires.*

**- AS: ¿No se lo consideraba a Mercante un “flor de ceibo” en la política?**

*- RG: No, de ninguna manera.*

**- AS: Porque venía del ámbito militar...**

*- RG: No, no. Mercante, la imagen que después se consolidó, más adelante -cuando uno fue un poquito más conciente, es decir, más grande- el gobierno de la Provincia de Buenos Aires hizo reformas notables, lo tenemos, lo estudiamos. E inconscientemente, sin saber los detalles, hemos visto el resultado y lo veíamos en ese momento. Es decir, podía hablarse de algunos personajes en particular, que estuvieron en la voz pública más adelante...*

**- AS: ¿Por ejemplo...?**

*- RG: Por ejemplo López Francés<sup>36</sup>. Miguel López Francés, forjista -venía de Bahía Blanca, con un grupo de Bahía Blanca estupendo, en el gobierno de Mercante- tuvo algunas cosas que nunca se demostraron, y que yo creo que más fue el chisme que la realidad. El hecho de que Mercante tuviera dos Mercantes<sup>37</sup> en el gobierno...*

**- GC: La “flota Mercante”...**

*- RG: Claro. Pero eso, no al principio, eso fue cuando ya a Mercante comenzaron a bombardearlo para sacarlo del medio. Para esa época primera no. Pero el hecho de que tuviera dos Mercantes, como vos decís, hizo que alguien de Buenos Aires dijera que en la provincia estaba la “flota Mercante”, cosa que es injusta, tanto porque el ingeniero*

---

<sup>36</sup> Miguel López Francés (1914-1965), Ministro de Hacienda (1946-1952) del Gobierno de Domingo A. Mercante.

<sup>37</sup> Héctor E. Mercante, Ministro de Gobierno (1947-1952) y Aníbal Mercante, Ministro de Obras Públicas (1946-1952). Ambos eran primos del gobernador.



*Mercante fue un tipo de gran talento, técnico, muy reconocido, como el hermano -ahora no me sale el nombre... Es decir, no existía en el ámbito nuestro de la Provincia de Buenos Aires, más allá que los roces naturales entre aquellos que estaban enrolados en una porción, en una parte, o que se habían pasado. Por ejemplo, los que más eran criticados, yo me acuerdo, eran los radicales que se habían pasado al peronismo los llamados "colaboracionistas", por los radicales.*

**- GC: ¡¡Nombre fuerte!! Es más fuerte que traidor, casi.**

*- RG: Sí. Colaboracionistas. Eran los radicales colaboracionistas y evidentemente, se habían pasado de bando. Pero incluso todos gente de talento ¡eh! todos gente de talento. Muchos de ellos en la Justicia, por ejemplo, que yo recuerde.*

*Pero tengo una cosa del Colegio Nacional que, por el hecho de haber saltado, me quedó pendiente, que hace a la política, para estos años.*

**- GC: Adelante...**

*- RG: Vuelvo a esto: en el Colegio Nacional, lo más grave que ocurrió para este período antes del '50 fue, la inserción del movimiento nacionalista, que venía de raíz conservadora -yo lo digo así por los apellidos, que no voy a mencionar, porque son platenses y viven, muchos de ellos- pero sí una inserción de la CGU<sup>38</sup>, es decir, la oposición a la FULP. Y ahí es donde, en el plano de la relación diaria con los alumnos, y la presencia de algunos integrantes conspicuos de la... Confederación universitaria peronista, digamos, de los grupos nacionalistas. Ahí, los alumnos del Colegio Nacional, dentro de los cuales me encontraba, separábamos perfectamente bien a aquellos que habían venido a insertarse como una quinta columna dentro de un Colegio Nacional, que aunque tuviera profesores de una nueva extracción ideológica, de reconocido nivel, molestaban.*

**- GC: ¿Estos elementos no eran alumnos, eran...?**

*- RG: Eran, sobre todo -yo me acuerdo mucho- de los bedeles, o sea los celadores. Los celadores.*

**- GC: Uno de los datos que nos llevó a esta entrevista, era este tema de cómo usted en el Colegio Nacional había accedido, por una cuestión de sus calificaciones; a un premio que consistía en trabajar en la administración pública.**

*- RG: ¿Qué pasó con el tema de esto que citás vos, Guillermo? Cuando egresamos en el año '50, del Colegio Nacional, y respondo paralelamente a la pregunta, yo tenía muy buenas calificaciones, pero otros compañeros míos tenían brillantes [enfatisa] calificaciones, desde el primer año hasta el último. Eduardo Loedel es un caso -y lo cito por*

---

<sup>38</sup> CGU, Concentración General Universitaria, entidad que agrupaba a estudiantes que simpatizaba con el gobierno peronista.

amistad- que tenía desde el primer año -de todas las materias- hasta el último, diez. ¡Brillante! una cosa así, excepcional. Los demás éramos promedios. Pero bueno, yo alcancé a promediar 7 y pico, 7.30. Entonces, entré en el grupo de diez, el último obviamente -con toda modestia- de todos los brillantes que salían del Colegio Nacional en el año '50, de los egresados. ¿Ahora, por qué diez? Los diez primeros mejores promedios. Sí, todos los años salían los diez primeros alumnos, fotografía en el diario, etcétera. Yo quise rescatar la fotografía para que vieran que esto es cierto [se ríe]. Bueno, y ahí aparezco último. Y se daba una circunstancia muy particular: un compañero de otra división, que no estaba dentro de esos diez, pero muy amigo, había comenzado a trabajar en Gobernación con Mercante, estaba en Gobernación, estaba en Decretos. Entonces, ya sabía, conocía cosas. Y un día viene y lo ve a uno de mis compañeros, amigo, el escribano Figueredo -fallecido hoy- y le dice: mirá Raúl, yo les voy a hacer conseguir la aplicación de un Decreto que existe, que es una beca en la administración pública para los diez primeros alumnos que egresen del Colegio Nacional. Los diez mejores calificados. Un Decreto que yo, convencido, pensé siempre que se debía a Mercante, porque era razonable pensar que entre las modificaciones que había realizado había estado también, en el pensamiento del gobierno de Mercante, premiar a los mejores alumnos, quizás de otros colegios también. Pero esto no es así. Nuestro amigo...

**- AS: Era anterior...**

- RG: Claro. Nuestro amigo logra el Decreto, digamos, como para el mes de abril del año siguiente, '51, sale el Decreto para cada uno de nosotros, y nos designan en distintas reparticiones públicas. Por lo cual, no hubo ninguna designación política, en el sentido de que no se fue a golpear la puerta de ningún amigo diputado o senador, o funcionario, y recibimos un premio, que todos atribuimos -todos- al gobierno de Mercante, en su gestión que iba del '46 hasta este año '50. No es así [enfatisa], no fue así, sino que aquí, trabajando con los mensajes de los gobernadores, en el Archivo Histórico, de la lectura de los mensajes de los gobernadores, en este caso de Fresco, encuentro que en el año 1936, se dicta este Decreto, que quizás se haya puesto en práctica para los egresados del año '36, del Colegio Nacional, pero no lo sé. Faltaría hacer la investigación si fue puesto en práctica realmente y quienes fueron los beneficiarios. Pero ese Decreto fue de Fresco. Curiosamente, de ese grupo de diez, puedo asegurar casi, que ninguno de ellos tenía nada que ver con el gobierno peronista, ni tenía intenciones de entrar al gobierno a trabajar. Algunos iban a estudiar Ingeniería, otros íbamos a estudiar Derecho, otros iban a estudiar Medicina, otros iban a estudiar Físico matemáticas, Astronomía -me acuerdo también cosas así.

**- AS: ¿Y aceptaron todos?**

- RG: Todos, todo el grupo de diez aceptó, creo que uno solo lo rechazó -no me acuerdo bien- creo que uno solo lo rechazó, y no hubo reemplazo. A mí, por ejemplo, me tocó en el Ministerio de Economía.

**- AS: Fue su primera experiencia en el ámbito laboral...**

- RG: Mi primera experiencia en el ámbito laboral. Porque, claro, yo venía como sostenido en el Colegio Nacional, por mis papás. Y de hecho, que en el año '51, iba a entrar a Derecho, entré a Derecho, y estaba como estudiante sostenido por mis padres. Y fue mi primera experiencia en el ámbito administrativo, y te digo que fue una experiencia... notable, por varias cosas que te paso a contar. En primer lugar, cuando fuimos recibidos, veníamos con el aura de mejores alumnos de un Colegio Nacional que era muy respetado. Yo no percibí en el ingreso y en el tiempo que estuve, ninguna gran [enfatisa] presión política, sobre los empleados. Por supuesto, que los empleados -casi siempre- estaban afiliados al Partido Peronista. Digamos, que la gente con la cual uno hablaba, no hacían propaganda peronista, de ninguna manera, ni la exégesis. De hecho entonces que, la vida que yo percibí, en el gobierno de Mercante, cuando ingreso, era también de una muy gran tolerancia, y lo voy a marcar siempre. Yo entré a trabajar en Personal, junto con mi otro compañero, trabajábamos los dos en la Oficina de Personal, que era la que estaba al lado del Director; por lo tanto la presencia del Director, la relación con el Director era muy fluida. En esa oficina, que era Transporte, del Ministerio de Economía, teníamos mucha vinculación con los inspectores, que iban a inspeccionar las líneas de transporte de la provincia. Pero bueno, la historia de la oficina fue feliz; en ese '51 aprendí muchas cosas, conocí mucha gente nueva que actuaba en el peronismo, que actuaba en el gobierno de Mercante. Nunca hubo una presión sobre mí, sobre mi compañero, en este período, porque en las conversaciones fluyó, rápidamente, que yo no pertenecía al peronismo. ¡Más! cuando supieron que yo pertenecía al socialismo, me pusieron en un nivel un poco más alto, porque había un gran respeto [enfatisa] por el pensamiento socialista, dentro del gobierno de Mercante. Es decir, yo no me acuerdo, más allá de las persecuciones políticas concretas que las hubo en el gobierno -no tanto en la Provincia de Buenos Aires, pero sí en la nación- con el Partido, yo no me acuerdo de ninguna manera, una vida muy agitada en el plano de la persecución y todo eso

**- AS: Tito, mientras usted estuvo ahí en la administración pública ¿qué se comentaba, en los pasillos, acerca de la gestión, Mercante, o de la gestión del Ministerio de Economía?** Bueno, lo que se notaba era el fervor del hacer, yo creo que sí hay una marca muy particular que percibí en la administración donde estuve, es las ganas

de hacer las cosas que se planeaban. Todos trabajaban por cumplir objetivos. O sea, no había nada que los presionara pero evidentemente, los directores bajaban línea y se cumplía lo mejor posible para las circunstancias y la época. Había un fervor, una presencia del quehacer, y del resultado final cumplido, que a veces hoy es difícil encontrar. Pero... ahí viene la parte que para mí fue un quiebre muy duro.

**- AS: Sí.**

- RG: Lo voy a contar como una anécdota de lo que pasó, pero para que se viera como se diferencia un gobierno de otro. En el año '52 fallece María Eva Duarte de Perón, y en la Provincia de Buenos Aires se produce el fenómeno de la pérdida, por parte de Mercante, de la gobernación.

**- AS: Sí, termina su mandato.**

- RG: Termina su mandato. Pero lo termina mal [enfatisa]... Pero bueno, viene el delfín de Perón, que es el Mayor Aloé<sup>39</sup>. El Mayor Aloé, era Mayor de administración, no era de caballería, no era de infantería. Es interesante marcar esa diferencia que hay, digamos, de carrera, dentro de los militares.

**- AS: ¿Y por qué lo dice usted, Tito?**

- RG: Porque curiosamente, más allá de las críticas que se llevaron adelante con Aloé, que todos llevamos, y todos sufrimos, Aloé fue el creador de la Ley de Contabilidad, que según la gente de referencia mía -gente que me enseñó años después, cuando volví a la administración pública- la ley más precisa para evitar fraudes y trampas. Comienza el gobierno de Aloé, yo estaba en la misma oficina, en el mismo lugar, y el Director continuó - el mismo Director- el ingeniero Franzeti. No me voy a acordar el nombre, pero el ingeniero Franzeti, acá en La Plata, fue muy conocido, y en el gobierno de Mercante fue uno de los pilares de Economía. Entonces, yo estaba en la máquina de escribir, haciendo algo que era terrible para mí, que era dando las bajas de aquellos que no se adherían al luto. En la oficina de Personal, estaba directamente haciendo la lista de los que iban a ser cesados, por... rechazar la imposición del luto, por la muerte de Eva Perón ¿no? Entonces, a mí se me reveló un conflicto grave: yo estaba escribiendo estas notas, estas listas, en las cuales caían todos los compañeros, muchos compañeros de esta Dirección, y viene mi jefe y me dice: che... Roberto, eh... el Director te pide que te pongas el luto [pausa]. Y le digo: mirá, fulano, mi posición vos la conocés, yo no me voy a poner el luto. Y no porque no sintiera, eventualmente, la muerte de Eva Perón, porque de alguna manera era un hecho muy fuerte ¿no? para todos nosotros, aunque no estuviéramos en el peronismo, sino la

---

<sup>39</sup> Mayor Carlos Vicente Aloé (1900-1979), gobernador de la Provincia de Buenos Aires (1952-1955).

imposición. A su vez había -para esa época ya- las clases de adoctrinamiento, a las cuales iban los empleados. Pero te digo que, en ese sentido, jamás tuvimos con mi compañero, ninguna presión.

**- AS: ¿Cuándo... empezaron esas clases?**

- RG: Y no puedo precisar pero... hay un período para mí que es la entrada de Aloé, el cruce, el cambio del gobierno de Aloé, fue notable en cuanto a la presión que se comenzó a ejercer sobre el antiperonista o el que no pertenecía al peronismo, afiliado. Esto fue notable. Y después esto trajo otras consecuencias.

**- AS: ¿Sabe en qué consistían esas clases de adoctrinamiento?**

- RG: Adoctrinamiento político, sí. Yo nunca asistí a ellas, se daban en el mismo piso donde estaba yo, en el mismo lugar. Y el gremio daba... explicaciones de los planes de gobierno, etcétera. No era un adoctrinamiento... ideológico, quizás, pero sí era como hacer participar a los empleados. Cosa que durante el gobierno de Mercante no había ocurrido, había acción gremial, acción política, pero no había ejercicio sobre los empleados. El gobierno de Mercante tuvo esa flexibilidad, yo digo, aceptó y adoptó a las personas que no estaban participando en el Partido Peronista como afiliados, y las incorporó. Y dependía de sus valores, también... Muchísima gente de esa época, que perteneció al gobierno de Mercante ¡no eran peronistas! O sea, hay muchos ejemplos, en la ciudad de La Plata digo no sé en otras ciudades de la Provincia. La historia final de esto, es que me planteo un problema de conciencia. Le digo: yo estoy haciéndote -le digo a mi jefe- este listado y la verdad que me repugna hacerlo, yo quiero hablar con el Director. Entonces, me atiende el ingeniero Franzeti, me dice: Guillaume, yo no quiero que usted de ninguna manera se sienta molesto, ofendido, pero... hágame la gauchada, póngase el luto, déjese de embromar [se ríe] -en estos términos, así ¿no?- y... yo sé que usted está en el Socialismo, que es... un... ¡que usted no es peronista! -me dice- pero... hágame la gauchada, porque yo quiero tenerlo a usted, no quiero que se vaya de la Dirección. A la mañana siguiente, le llevé la renuncia. Renuncié y me fui ¡no fui más! Le dejé la renuncia y me fui [sonríe].